

LA ÚLTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 557

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „
Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 4 de Septiembre de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para visita.

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: El cofrecillo de Jacob Khan (continuación).—Crónicas de Verano, por el Abate.—Conferencias del Doctor: Nieve y fuego, por el Dr. Alegre.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Glorias de España.—Anuncios.
 GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes de entretiempo (tres modelos).—Traje blanco.—Cinturón drapado.—Zapatos (cuatro modelos).—Corbata fantasía.—Cenefa de relieve.—Mosaico de cintas.—Trajes para señoras (seis modelos).—Trajes para señoritas (siete modelos).—Trajes y capelinas para niñas (cinco modelos).—Cuerpo para traje de visita.
 NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 37.º de la Sexta serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.
 HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de paseo.—Traje para niña de 4 á 5 años.—Cuerpo-blusa.—Chalequito para traje corte de sastre.
 HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—*Ambrosio y Florencio*, para sábanas.—*Cifras I, J, L y M*, para almohadas.—*Cifras D, E, F, G*, enlaces R-G, F-M, *Julita, Teresa, Luz, Ofelia y José*, para pañuelos.—Enlaces M-V, U-B y F-G, para manteles de diario.
 PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de visita.
 FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Trajes para playa.

Crónica

En todo tiempo y con toda ocasión son interesantes los niños. No solo porque ofrecen á la vista los encantos de la Primavera de la vida, sino porque representan el porvenir de un sér, de una familia, de una sociedad, y el porvenir individual ó colectivo, propio ó ajeno, nos interesa siempre.

En la época del año en que vivimos, consagrada al descanso, hay más motivos y ocasiones que en las otras, de frecuentar el trato de los niños, de asistir á sus juegos y expansiones, de estudiar y conocer sus tendencias é instintos. Gozan de la más amplia libertad en los jardines y paseos de las ciudades, ó en las playas de los puertos de mar en donde veranean sus familias. Aun sin abandonar sus hogares, disfrutando de las vacaciones, sin más ocupación que distraerla para ellos deliciosa ociosidad en que viven durante los calores, se presentan á la vista del observador tales como son, con los resabios ó las cualidades que han adquirido en el seno de la familia; y de éste exámen espontáneo y completo, pueden sacarse las más útiles y provechosas deducciones.

Una de las que más deben preocupar á los padres y á los maestros encargados de cultivar la tierna planta para que dé preciosas flores y sazonados frutos, es la que se relaciona con los libros destinados á la infancia.

Durante la primera quincena del mes de Agosto termina en Francia y en el Norte de Europa el curso escolar, se verifican los exámenes, y en las escuelas de primera enseñanza, niñas y niños reciben como premios, con las medallas y coronas de laurel que despiertan su vanidad, libros preciosamente encuadernados, que deberían ser para ellos más que un vistoso premio, un aliciente de su curiosidad, un estímulo para animarlos á entrar en relaciones con los libros, que siendo como son en todo tiempo nuestros mejores amigos, pueden ofrecer al niño que los lee mucho bien ó causarle mucho daño.

Estos libros que constituyen su galardón, deberían ser objeto de consideración y de cariño por parte de los que los reciben; pero la experiencia demuestra que si los lindos cromos y los dorados de sus tapas y las láminas negras ó en colores que aparecen intercaladas en el texto, los llena de entusiasmo, por rara excepción hay algún niño ó niña que al emprender la lectura la termine.

Esos volúmenes vistosamente encuadernados, despiertan al pronto la curiosidad de sus infantiles dueños, que recorren sus páginas con avidez; pero á la media hora los dejan con muestras indudables de cansancio y disgusto. ¡Nada más natural! La explicación científica de los fenómenos celestes, ó de los progresos de la electricidad y otras materias de que tratan la mayor parte de esos libros, no seducen la imaginación de los niños, ni hablan tampoco á su razón, demasiado débil aún para poder penetrar en asuntos de tal naturaleza.

No faltan libros exclusivamente destinados á la infancia; pero su escaso mérito, demuestra lo difícil que es crear una literatura infantil. En efecto, nada hay tan difícil, tan delicado, ni tan meritorio, como expresar ideas sencillas y verdaderas en un lenguaje adecuado á la edad y condiciones de los infantiles lectores. Para realizar la obra verdaderamente importante de escribir el «Libro del Niño», sería necesario tener el ingenio de Fröbel, la imaginación de los narradores de cuentos populares, la ternura y la curiosidad de la infancia: ó lo que es lo mismo, reunir en una sola persona las cualidades de un sabio, de un poeta y de una madre.

Siendo los libros alimento del espíritu, su distribución debe hacerse teniendo en cuenta la índole y las necesidades de cada lector, según el fruto que de él quiera obtenerse. A un niño amante del orden, que se esfuerza por conocer las causas de los hechos, conviene darle libros instructivos, á fin de desarrollar su inteligencia en el

sentido que marcan sus inclinaciones. Al de imaginación viva é impresionable, reveladora de una naturaleza de artista, deben dársele á leer cuentos, leyendas é historias sin peligro de que su espíritu se extravíe con esas lecturas, á poco cuidado que se ponga en dirigirle con acierto.

El fin de la educación ha sido siempre formar seres armónicos; por esto es indispensable que las obras sean adecuadas á la índole de los lectores. En las escuelas se enseñan á todos indistintamente los elementos de las ciencias; es deber de los padres terminar la obra bosquejada por el profesor, con arreglo á un tipo ideal y genérico. Solo ellos pueden dar á la educación de sus hijos el carácter propio, la nota individual.

Si la infancia del hombre es en rigor fiel reproducción de la de los pueblos, deberían darse á leer á los niños leyendas sencillas y hermosas, en lugar de las obras pedantescas é inútiles, cuya lectura les causa hastío. Las bellísimas narraciones de la Biblia, los cuentos sencillos de la Odisea, las anécdotas ingeniosas de la infancia de Ciro y otras muchas de esta clase, avivarían su curiosidad infantil, é infundirían en su alma tierna el sentido rudimentario de la sabiduría, de la justicia, de la belleza y de la bondad.

En los tiempos actuales, la educación tiende á hacer á los hombres prácticos; por eso deben los padres en los días de recreo y de vacaciones de sus hijos, darles un contrapeso al exceso de ciencia, no siempre provechoso, que adquieren en el colegio, y restablecer de este modo el equilibrio necesario de una buena educación.

Si las lectoras mamás se fijan en estas indicaciones, comprenderán la influencia que las lecturas pueden ejercer en el desarrollo intelectual y moral de sus tiernos hijos. La madre en el hogar y los maestros en las escuelas primarias, son el factor más importante para la vida inteligente, honrada, próspera y feliz de los pueblos.

Pero ya sabemos lo que pasa por regla general; y cuando tocamos las consecuencias de ciertas deficiencias y abandonos, es ya tarde.

Puesto que he dedicado los primeros párrafos de mi crónica á los niños, prosiguiré por la senda emprendida, indicando que el salto de la comba, ese sport que tanto agrada á las niñas, y que las madres más escrupulosas consideran como inofensivo, ha sido recientemente objeto de las censuras más acerbas de la ciencia.

Un médico de los más reputados de la Facultad de París ha publicado en una revista técnica una verdadera filípica contra ese ejercicio, que denuncia como causa de muchas dolencias, entre las que cita graves lesiones intestinales y de los nervios centrales, debidas á los movimientos rápidos y continuos que exige el juego de que se trata.

Las manifestaciones de esta nueva enfermedad son, según el doctor citado, inexplicables y pertinaces dolores de cabeza, molestias en la espalda y en el estómago, que las madres suelen atribuir á enfriamientos ó indigestiones.

Los peligros á que se ven expuestas las niñas que saltan á la cuerda, son muchos según afirma el sabio médico, porque el salto continuo exige una respiración violenta, en virtud de la cual penetra en los pulmones mucho polvo, y con él los indispensables microbios que nuestros antepasados tuvieron la fortuna de no conocer nisiquiera de oidas.

Por otra parte á fuerza de movimientos bruscos y de saltar sobre el duro suelo, los diminutos pies de las niñas adquieren un desarrollo poco estético, pierden su

natural, belleza y lo que es aun peor, las saltarinas están expuestas á padecer fluxiones de pecho.

Acaso tenga razón el doctor; pero preciso es convenir en que de atenderse á sus alarmantes advertencias, se privará á las niñas de uno de sus recreos favoritos, é higiénicos según la misma ciencia, hasta ahora que ha modificado su opinión.

En cambio se considera en las playas, no solo como habilidad, sino también como demostración de elegancia, lo que en el argot distinguido se llama el *saludo-chapuzón*. El colmo de la finura y de la distinción en un joven de la buena sociedad consiste en que éste, con su pintoresco traje de baño, se zambulla en el agua de cabeza saludando al mismo tiempo á las personas que presencian el acto. Recibir las felicitaciones de las damas por haberse zambullido en el agua de acuerdo con las reglas del novísimo arte, constituye la satisfacción de esos jóvenes que mañana serán la aristocracia francesa ó el elemento director del país. Los niños grandes necesitan como los pequeños cambiar á menudo de juguetes; pero sería de desear que al elegirlos demostrasen un poco más de ingenio.

BLANCA VALMONT.



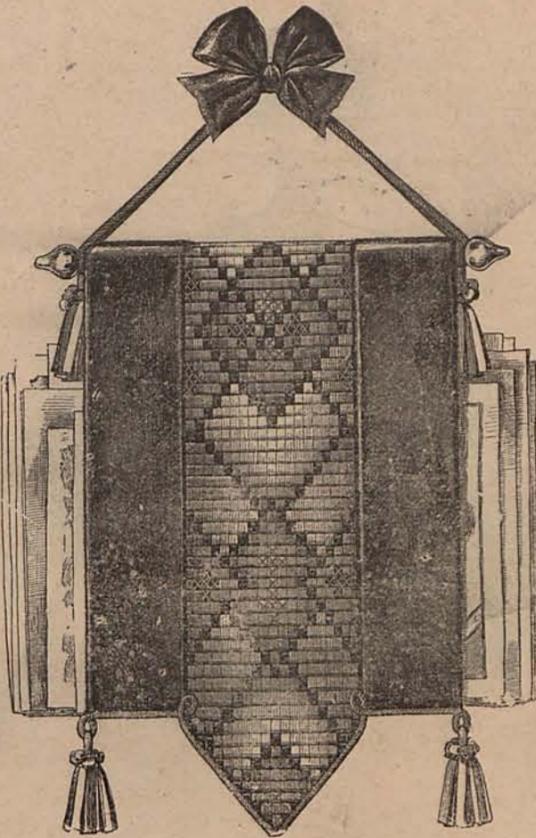
Núms. 3, 4 y 5.—Trajes de entretiempo.

Carnet de la Moda

ESTE Verano, se ven en los Casinos de las playas más elegantes, muchos trajes blancos y muchos trajes negros, que á pesar de lo opuesto de sus efectos, se reparten por igual los favores de la Moda. Estos trajes están confeccionados con sedas lisas, y los usan indistintamente las señoras y las señoritas. Un modelo muy lindo de los primeros (véase el grabado número 6), es de seda a da blanco. La falda se compone de un ancho delantero y cuatro paños nesgados, careciendo de todo adorno. Cuerpo corto sin costuras visibles, montado en un forro entallado y ajustado por medio de un cinturón ruso salpicado de estrellitas de aplicación recortadas con encaje blanco. Los delanteros del cuerpo se cruzan en la cintura sobre un plastrón formado por bulloncitos de gasa blanca alternando con entredoses de encaje, escotado en forma cuadrada. El adorno del cuerpo se completa con un ancho cuello vuelto realzado por estrellitas de encaje semejantes á las del cinturón. Las mangas son de gasa blanca, fruncidas sobre un forro de seda perfectamente ajustado al brazo, y terminan á la altura de la sangría con anchos vuellos de gasa rizada abiertos en la parte de encima del brazo. El grabado núm. 14 reproduce un modelo de traje negro sumamente elegante, confeccionado con sedalina. La falda, fruncida todo alrededor, se ciñe á las caderas por medio de tres abullonados de gasa negra. El cuerpo se forma con abullonados análogos á los de la falda, que alternan con cenefas fruncidas de sedalina, y está cerrado en el lado izquierdo del pecho por un fantástico lazo de sedalina, cuyas cocas y cintas están plegadas mecánicamente. Cuello y cinturón drapeados de sedalina. Este último, representado en detalle por el grabado número 10, se forma con dos biebes de sedalina, drapeados sobre una ligera armadura de linón, y está cerrado en el lado izquierdo por dos broches que ocultan otros tantos lazos de sedalina plegada. Sombrero de paja de seda negra, con lazos y plumas también negros. Un grupo de rosas rosadas colocado bajo el lado izquierdo del ala, basta para indicar que la citada toilette no es de alivio de luto, como sin duda parecería sin este gracioso detalle. En el calzado femenino destinado á las toilettes de baile se advierten algunas novedades de las que voy á ocuparme en cumplimiento de mi grato deber. En primer lugar, dos modelos de hechuras diferentes están igualmente de moda: el zapato bajo sumamente escotado con tacón moderado, y el zapato semi-alto con tacón Luis XV forrado de seda. En segundo lugar, y sea su hechura cualquiera de las dos citadas, se usan muchísimo los zapatos de fina cabritilla blanca haciendo juego con los guantes. El grabado número 15 representa estos zapatos, cuyo consiste en un lazo de la cabritilla sostenido por lla de perlas y menudos grabados sobre la piel. bado número 7 reproduce un zapato semi-alto de semana verde esmeralda, mente guarnecido, con lla de plata, y los grabados 11 y 12 reproducen delos de zapatos escotado, del color del traje, dos con lazos de cintas. gunos modelos de zapa- britilla aparece ésta piel mecánicamente, for- dibujos de estilo Rena- por los que se transpa- forro de seda de un pá- tiz. En el adorno de los de baile se emplean ri- zados de gasa, lazos de encaje y muchas hebillas de caprichosas formas, de acero repujado, oro esmaltado, perlas y brillantes. Algunas de éstas hebillas están for- madas por guirnáldas de florecitas en miniatura hábil- mente imitadas con sedas de los colores naturales.



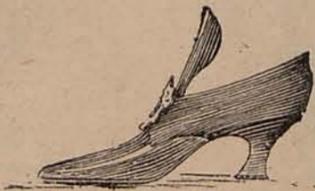
NÚMERO 6



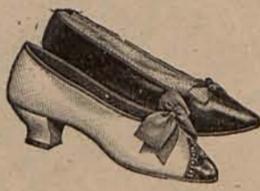
NÚMERO 9



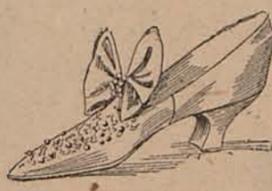
NÚMERO 10



NÚMERO 7



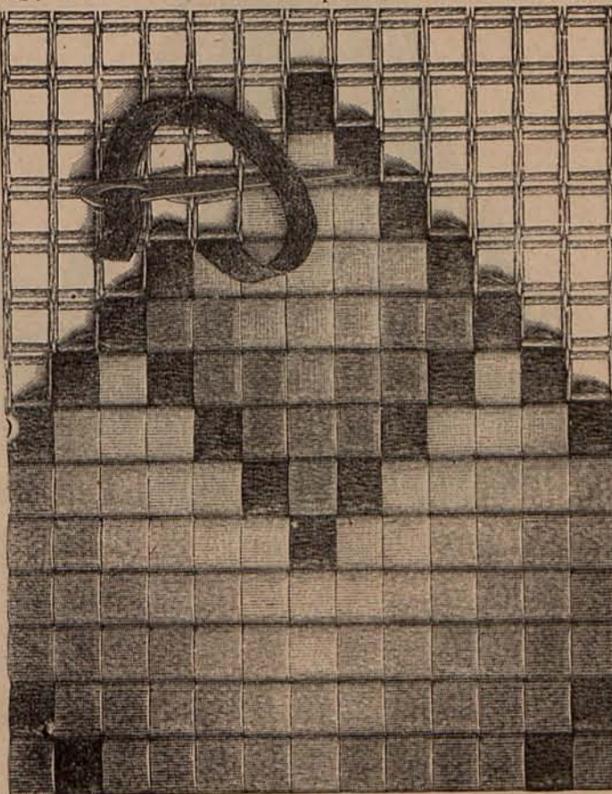
NÚMEROS 11 y 12



NÚMERO 15



NÚMERO 14



NÚMERO 13



NÚMERO 16

Si todas las modas de Otoño, son como las que han aparecido hasta la fecha, no tendremos motivo para estar quejosos de nuestra graciosa soberana. Al decir esto, aludo principalmente á unas largas levitas de paño ó seda que figuran entre los abrigos de entretiempo y que hemos de llevar con mucho gusto, pues además de ser en extremo elegantes su echura favorece á todos los tipos. Citaré como modelo tipo unallevita de paño Sedán color caoba, que cubre por completo el cuerpo del vestido y las dos terceras partes de la falda. La espalda, ajustada por medio de costuras visibles, está abierta en la parte de aldetá, sucediendo lo propio á los delanteros que sólo están abrochados desde el escote á la cintura. Los citados delanteros se ajustan por medio de profundas pinzas, pues el mérito principal de las prendas á que me refiero estriba en que modelen el talle con toda exactitud. Las mangas, de una sola pieza, se amoldan también al brazo, y el cuello vuelto y las bocamangas que completan la prenda son de fa-

ya blanca ó negra. Las levitas en cuestión admitin como adornos biesecitos de seda ó terciopelo dispuestos á modo de cenefas, artísticos botones y arabescos de relieve, (véase el detalle grabado núm. 16) También suelen lucir como complemento, corbatas fantasía de muselina y encaje que bajan hasta la cintura confeccionadas con arreglo al modelo grabado núm. 8, y también de otro modelo compuesto de un lazo de cuatro cocas de gasa blanca, del que parte un volante cascada de la misma gasa, mucho más ancho en su nacimiento que en su terminación. De sombreros de Otoño pocos modelos han aparecido hasta la fecha; pero los pocos son dignos de ser mencionados por su mucha novedad. Uno de ellos tiene el ala no muy ancha, formada por entredoses de encaje negro, armados con invisibles alambres que alternan con abullonados de gasa color de cereza. La copa no se sabe de qué es, pues desaparece por completo bajo dos magníficas plumas amazona, negras, dispuestas á modo de guirnalda y reunidas delante por un lazo de terciopelo color de cereza, que luce en el nudo un broche de brillantes. Otro modelo es de encaje de crin tela de araña negro. El ala se levanta delante en forma de aureola sobre una guirnalda de rosas matizadas. El adorno de la copa se reduce á un lazo alsaciano de terciopelo negro. Describiré por último un lindo sombrero de sedalina azul gris, con el ala fruncida y ala abullonada. La primera recta delante, se levanta en los dos costados dejando al descubierto, en el lado izquierdo una drapería de terciopelo negro sostenida por una hebillas de perlas, y en el lado derecho un grupo de celindas. La copa está adornada con un grupo de plumas azuladas, que se escapa del nudo de un lazo de terciopelo negro. Entre las labores femeniles más modernas, se cuenta una en la que voy á fijar la atención de mis lectoras, segura de serles agradable, pues se trata de una labor que reúne dos ventajas muy de apreciar: un efecto muy lindo y nuevo, y una ejecución tan sencilla como breve. La labor á que me refiero, es el mosaico de cintas que se ejecuta sobre un cañamazo de tejido muy separado, sin otros materiales que un pasajaretas, y un surtido de cintas de seda y terciopelo de tonos matizados, del ancho ordinario de las cintas cometa que se emplean para adornar lencería. El grabado núm. 13 del presente Carnet reproduce un detalle de tamaño natural la labor que me ocupa, cuya ejecución consiste en ir pasando las cintas por el cañamazo con auxilio del pasajaretas, siguiendo un dibujo de tapicería más ó menos sencillo, según la aplicación que se quiera dar al mosaico de cintas. El detalle á que he aludido pertenece á un lindo porta-periódicos de terciopelo verde mirto (véase el grabado número 9), que luce una ancha cenefa bordada con cintas de tonos verde mirto para los contornos de los motivos, y rojo de cuatro tonos para el fondo interior y exterior de éstos. El mosaico de cintas puede aplicarse al adorno de cortinajes, tapetillos, almohadones, lambrequines, papeleras, etc.

ta uno de adorno mismo una hebidibujitos El gra- duce un da oto- sencilla- una hebi- dos n ú- dos mo- dos, de adorna- En al- tos de ca- cala dá m ando cimiento renta un lido ma- zapatos zados de gasa, lazos de encaje y muchas hebillas de caprichosas formas, de acero repujado, oro esmaltado, perlas y brillantes. Algunas de éstas hebillas están for- madas por guirnáldas de florecitas en miniatura hábil- mente imitadas con sedas de los colores naturales.



NÚMERO 8

El grabado número 15 representa estos zapatos, cuyo consiste en un lazo de la cabritilla sostenido por lla de perlas y menudos grabados sobre la piel. bado número 7 reproduce un zapato semi-alto de semana verde esmeralda, mente guarnecido, con lla de plata, y los grabados 11 y 12 reproducen delos de zapatos escotado, del color del traje, dos con lazos de cintas. gunos modelos de zapa- britilla aparece ésta piel mecánicamente, for- dibujos de estilo Rena- por los que se transpa- forro de seda de un pá- tiz. En el adorno de los de baile se emplean ri- zados de gasa, lazos de encaje y muchas hebillas de caprichosas formas, de acero repujado, oro esmaltado, perlas y brillantes. Algunas de éstas hebillas están for- madas por guirnáldas de florecitas en miniatura hábil- mente imitadas con sedas de los colores naturales.



Núms. 17 á 22.—Trajes para señoras.
Ayuntamiento de Madrid



Núms. 23 á 28.—Trajes para señoritas.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para visita.

El modelo núm. 1 es de seda color lirio. Falda ligeramente acanalada y cuerpo caprichosamente drapeado; uno y otra adornados con anchas cenefas bordadas con perlititas de acero. Mangas lisas. Sobre el cuerpo se coloca un cuello-esclavina de sedalina negra, menudamente plegado, adornado con cenefas abullonadas y un lazo de terciopelo negro. Sombrero de paja de seda negra, adornado con plumas y lazos de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón del cuello-esclavina: 1 peseta.



Núm. 29.—Traje para niña de 5 á 6 años.

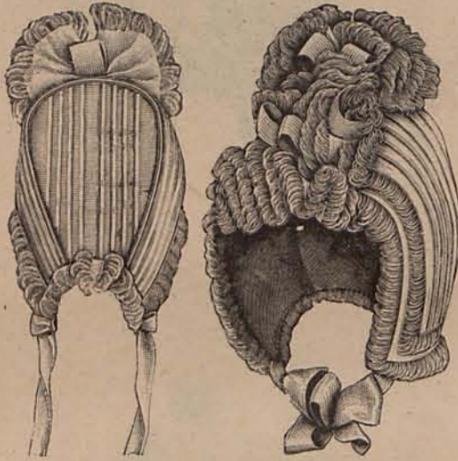
El modelo núm. 2 está confeccionado con lanilla color verde almendra. Falda con delantero. Cuerpo fichú graciosamente drapeado sobre un puntiagudo plastrón de encaje crema. Mangas lisas. Complemento de éste traje es un cuello-esclavina de etamine de seda crema, realzado por cenefas de terciopelo verde y motivos bordados con seda verde y perlititas de plata. Sombrero de paja verde almendra, adornado con lazos de gasa y alas de pluma del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón del cuello-esclavina: 1 peseta.



Núm. 30.—Traje para niña de 7 á 9 años.

3, 4 y 5.—Trajes de entretiempo.

El modelo núm. 3 se compone de una falda de lana color cobre y una chaquetita de terciopelo negro. La primera carece de todo adorno y forma en la parte de detrás una ancha pala. La chaquetita tiene los delanteros cortados á la altura del talle, y la espalda formando aldetta. Una y otros están ajustados por medio de un cinturón de terciopelo negro, realzado por hebillas de filigrana de acero. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda color cobre, adornado con draperías de terciopelo y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 5 metros de



Núms. 31 y 32.—Capelina para niña de 6 meses á 1 año.

lana y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. El modelo núm. 4 es de alpaca color ceniza. Falda lisa, sencillamente guarnecida con un terciopelito verde oscuro cosido sobre el

bre un plastrón de encaje blanco con cuello recto, cerrado por un lazo mariposa de gasa negra. Mangas ajustadas. Sombrero de paja Corinto, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 19.—Para recibir.—De sedalina malva. La falda carece de todo adorno. Cuerpo corto, plegado al través. Su adorno consiste en un cuello recto, un plastrón y una cenefa de encaje crema. En torno del plastrón se coloca un cuello vuelto de sedalina. Mangas ajustadas, con bocamangas cortadas en forma de pétalos de rosa. Tela necesaria para el traje, 16 metros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—Para visita.—Es de pekin de seda y terciopelo de tonos blanco y negro. Tres volantes acanalados, cortados al biés, adornan el bajo de la falda. Cuerpo corto, acentuadamente abierto y escotado sobre un plastrón de encaje blanco. Los delanteros se cierran sobre el citado plastrón por medio de lazos de terciopelo negro. Una berta haciendo juego con los volantes de la falda, rodea el escote. Mangas ajustadas. Sombrero de seda blanca y terciopelo negro, adornado con dos alas de pluma negra y dos rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de pekin de seda y terciopelo. Precio del patrón: 3,50 ptas.



Núm. 33.—Traje para niña de 8 á 9 años.

Núm. 21.—Para soirée.—De seda cristalina verde esmeralda. La falda está adornada en su mitad inferior con anchas cenefas formadas por aplicaciones de encaje crema. El cuerpo, corto, desaparece casi por completo bajo un lindo fichú de muselina de seda negra, realzado por un entredós de encaje crema. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda cristalina y 4 de muselina de seda negra. Precio del patrón: 3,50 ptas.

Núm. 22.—Para ceremonia.—De seda brochada de tonos gris plata, verde y malva, y sedalina del último color. Túnica Princeesa de seda brochada, abierta sobre un delantero de sedalina, mitad plegado y mitad abullonado. El cuello recto que rodea el escote del cuerpo, se cierra delante por medio de una corbata de gasa blanca. Mangas ajustadas, con hombreras sobrepuestas. Sombrero de paja color malva, adornado con un lazo de gasa blanca y un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda brochada y 4 de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

23 á 28.—Trajes para señoritas.

Núm. 23.—Para Casino.—Es de linón blanco. La falda, el cuerpo y las mangas, lucen ligeros bordados ejecutados con seda negra. El cuerpo está guarnecido con un plastrón y un cinturón de seda rosa pálido. Sombrero de paja de seda blanca, adornado con una guirnalda de rosas, dispuesta en torno de la copa y cerrada delante por un gran lazo de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 12 metros de linón y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 24.—Para paseo.—De velo azul porcelana. Falda ligeramente acanalada, adornada con tres volantes fruncidos. Cuerpo corto, entallado por medio de un cinturón de terciopelo negro. Los delanteros están escotados en forma ovalada sobre una camiseta de seda blanca, con flores brochadas azul porcelana. Una cenefa de terciopelo negro y un fruncido de encaje, completan el cuerpo. Mangas semi-largas, terminando con triples vuelillos fruncidos. Toca de paja de seda del mismo color que el traje, adornada con alas de pluma negra. Sombrilla de seda blanca. Tela necesaria para el traje, 11 metros de velo y 1 de seda brochada. Precio del patrón: 3,50 ptas.

Núm. 25.—Para teatro.—De sedalina rosa salmón. Falda lisa y cuerpo corto, velado por un segundo cuerpo de encaje amarillento. Los delanteros de éste último, están abiertos sobre un plastrón de sedalina plegado al través cruzado por una banda de la misma tela, prendida en el lado izquierdo del pecho por un lazo abanico. Mangas ajustadas. Gola y vuelillos de gasa crema. Tela necesaria para el traje, 16 metros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—Para reunión.—Es de muselina de lana color amatista. La falda muy ceñida, se prolonga en un ancho volante fruncido y está guarnecida con tres cenefas onduladas de gasa abullonada de matiz idéntico al del fondo. Cuerpo-blusa, en el que

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.) CUERPO PARA TRAJE DE VISITA

Explicación.

Este elegante modelo se compone de 10 piezas.

Pieza núm. 1. Forro del delantero, ajustado por unapinza.

Pieza núm. 2. Costadillo, unido al forro del delantero por las letras G y H.

Pieza núm. 3. Forro de la espalda, ajustado por una pinza, unido al costadillo por las letras I, J, C y D.

Pieza núm. 4. Espalda, forma blusa, cortada en la tela doblada, sin costura.

Pieza núm. 5. Delantero forma blusa, abierto sobre un chaleco. Se une á la espalda por las letras C, D, G y H.

Pieza núm. 6. Chaleco, cortado de una sola pieza, y cerrado en el lado izquierdo. Se une al forro del delantero por las letras A, C, E y F.

Pieza núm. 7. Cuello recto, unido al delantero por la letra A, y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 8. Hoja de debajo de la manga.

Pieza núm. 9. Hoja de encima del forro de la manga, unido á la hoja de debajo por las letras K, L, M y N.

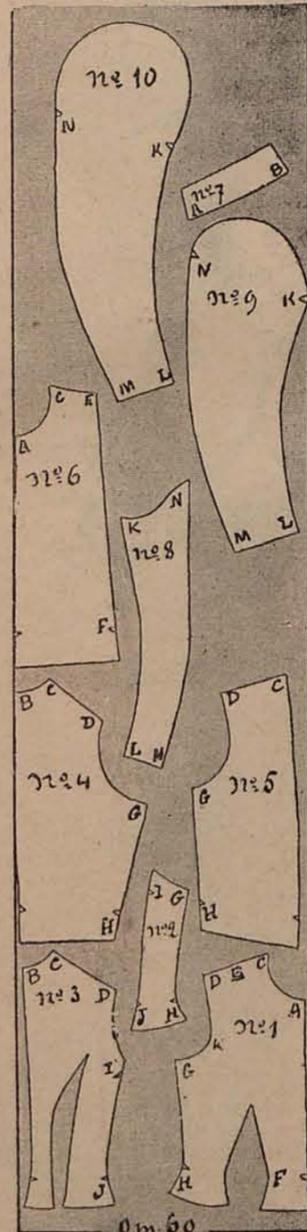
Pieza núm. 10. Hoja de encima de la manga, formando hombrera, unida á la hoja de debajo por las letras K, L, M y N.

La manga concluida, se une á la sisa por la letra K. Al colocar las piezas del patrón sobre la tela, debe cuidarse de que guarden la dirección indicada en el croquis.

Tela necesaria para el cuerpo, 4 metros de seda de 60 centímetros de ancho.



Núm. 34.—Cuerpo para traje de visita.



Croquis del patrón del cuerpo para traje de visita.

se reproduce el adorno de la falda, ligeramente escotado y entallado por un cinturón ruso de terciopelo color violeta. Mangas ajustadas formando bocamangas acampanadas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de muselina de lana y 4 de gasa. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 27.—*Para visita*.—De lanilla fondo hortensia, con listas cruzadas de seda negra. Cinco volantes de linón de seda negro velan la falda. Cuerpo corto, cubierto en parte por una blusa de linón de seda negro, escotada en redondo y adornada con un cuello *Eiffel* de encaje blanco. Mangas fruncidas. Sombrero de paja hortensia, con adornos negros. Sombrilla de gasa blanca. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 10 de linón de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 28.—*Para recepción*.—De *etamine* de lana color masilla. La falda está guarnecida con dos volantes de la misma tela. Cuerpo corto, caprichosamente abierto sobre una drapería de sedalina azul turquesa, prendida por una escarapela de análogo tejido, y escotada a su vez sobre un plastrón de encaje crudo. Cuello de encaje. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de *etamine* de lana y 1 metro 50 centímetros de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

29.—Traje para niña de 5 á 6 años.

De velo azul pálido, con espalda y delanteros rectos, cerrados los últimos por compacta fila de botoncitos de nácar. Un cordón de seda azul oscuro rodea el talle y se anuda flojo sobre el delantero. Cuello vuelto rodeado de un ancho volante de encaje. Mangas fruncidas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

30.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De lanilla cuadrada de tonos rosa y gris. La falda forma en el bajo dos jaretas escalonadas. Cuerpo-blusa, con cuello vuelto de la misma tela. Los delanteros están abiertos sobre una camiseta de sedalina rosa, plegada en menudos pliegues de lencería. Cinturón de terciopelo negro. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

31 y 32.—Capelina para niña de seis meses á un año.

De sedalina rosa muy pálido, plegada. Su adorno consiste en cenefas de gasa rosada dispuestas en los contornos del ala y en las cocas del lazo que ocupa la parte de delante de la capelina.

33.—Traje para niña de 8 á 9 años

De sarga beige. Falda fruncida, unida á un cuerpo corto cerrado en el lado izquierdo por medio de tres botones de esmalte rojizo. Este cuerpo está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de sedalina encarnada. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

34.—Cuerpo para traje de visita.

De seda estampada, con espalda y delanteros forma blusa, montados sobre un forro entallado. Los delanteros dejan al descubierto un chalequito de seda lisa, con el que hacen juego el cinturón y el cuello recto que rodea el escote. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda, adornado con una drape, ría de encaje y un grupo de plumas. El patrón cortado del cuerpo para traje de visita se reparte con la segunda Edición y la Edición completa de nuestro semanario.

El Figurín acuarela

Trajes para playa.—Modelo 1.º De lanilla glaseada gris de perla. La falda está listada por escarapela de gasa azul celeste y luce en el bajo un ancho volante acanalado. Cuerpo corto, adornado con entredosos de seda que alternan con entredosos de encaje. Las mangas están guarnecidas con cenefas de encaje. Cuello y cinturón de terciopelo azul celeste. Sombrero de paja gris, adornado con lazos de gasa del mismo color, plumas blancas y grupos de flores rosadas y azules. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 3 de seda. Precio del patrón: 3,50 pts.

Modelo 2.º De linón blanco, con viso de tafetán de seda verde. Falda fruncida con ancho volante, al que sirve de cabeza una cenefa formada por plegaditos de linón y motivos de encaje. Cuerpo-blusa escotado sobre un plastrón de seda verde glaseada. Cinturón de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de paja negra perlada de acero, adornado con un grupo de rosas encarnadas y un lazo de terciopelo rojo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de linón, 12 de tafetán de seda y 3 de seda glaseada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Cuentos modernos

EL COFRECILLO DE JACOB KHAN

(Continuación.)

—Sí—añadió M. Abraham,—te la concedo una condición: la de que aportarás al matrimonio una suma igual á la que constituye su dote.

—¿A cuánto asciende?—me apresuré á preguntarle.

—A quinientos mil francos.

Quedé aterrado. Yo conocía los recursos de mi padre, que estaban reducidos á los

cachivaches encerrados en su tienda y á algunos centenares de lises. El total ascendería á unos treinta mil francos.

De todo aquello podía corresponderme algún día seis ó siete mil francos: esta era toda mi fortuna, M. Abraham no lo ignoraba; su condición era, como se ve, una negativa formal é irónica.

Ya he dicho que nuestro vecino el joyero no era malo; cruzó las manos sobre su abultado abdomen, y mirándose con benevolencia añadió:

—Raimundo, tú eres un buen muchacho, honrado é inteligente; óyeme y me comprenderás. El matrimonio es un negocio como otro cualquiera; no es solamente eso, pero en fin, es eso también. Piensas que he pasado treinta años de mi existencia fatigándome, dándome malos ratos, sin decirme á cada instante: yo trabajo para mi hija; algún día tendrá Luisa quinientos mil francos; podrá encontrar un esposo que aporte otro tanto, y entonces poseerá un millón. Esto la permitirá educar á sus hijos á su gusto, libre de todo género de preocupaciones respecto de su posición material. Esto he venido diciéndome todos los días durante treinta años; y quieres que por el solo placer de darte á Luisa vea desvanecidos mis ensueños de seis lustros. ¡Pobre Raimundo, tú eres joven, trabaja y no pienses en casarte hasta haber adquirido una suma que te permita encontrar una joven de tu clase, que tenga sobre poco más ó menos tanto como tú, para que entre los dos podáis criar á vuestros hijos de una manera conveniente. Tú no sabes cuánto se sufre, las amarguras que se devoran cuando uno ve á sus hijos, por su falta ó por su imprudencia, mal vestidos, mal alimentados, mal instalados, enfermizos, siempre padeciendo!... La vida, tú mismo lo ves, no es una novela, sino una cosa muy seria que un hombre honrado debe tratar seriamente.

—Señor Abraham—contesté después de reflexionar un momento,—si yo tuviera quinientos mil francos, ¿me concedería usted su hija?

—Desde luego y con mucho gusto; pero puesto que no los tienes, ¿para qué insistir?

—¿Los tendré... ó moriré.

—¿Cómo los tendrás?

—Lo ignoro; pero no debe haber nada imposible para quien quiere triunfar.

—No hay duda que podrás algún día llegar á reunirlos, pero en treinta años. Esos he tardado yo en ganar lo que tengo.

—No; ganaré quinientos mil francos en dos años. Luisa y yo somos jóvenes, podemos esperar... ¿Me promete usted, señor Abraham, no casar á Luisa antes de dos años?

—Convengo en ello; pero con una condición: que Luisa quiera.

Me retiré lleno de esperanza; porque era valeroso y no dudaba de mi triunfo.

Mi padre y M. Abraham tuvieron una entrevista, que me hubiera desalentado; pero no lo supe sino más tarde. En ella convinieron ambos en que yo debía salir de Amberes, viajar, ir á buscar fortuna á otra parte. Habían hallado el medio de alejarme de Luisa y, en su opinión, de apartar mi pensamiento de ella; en una palabra, de librar de mi presencia á M. Abraham.

La víspera del día señalado para mi partida, mi padre me llevó á un rincón de nuestra tienda y me dijo:

«Raimundo, habría querido darte una cantidad suficiente para que te establecieras; por desgracia, como sabes, los negocios van mal, no gano casi nada y mis recursos son sumamente cortos. No puedo entregarte más que mil escudos... Es muy poco; sin embargo añadiré un objeto muy precioso, que conservo desde hace mucho tiempo, y del que no he querido desprenderme, esperando siempre la ocasión de venderlo á su verdadero propietario, á quien, como he sospechado siempre, han debido robárselo.»

—¿Qué objeto es ese?

Entonces mi padre se levantó, sacó de uno de sus bolsillos un manojito de llaves, abrió una alacena, que me era enteramente desconocida, y sacó de ella un cofrecillo de oro cincelado é incrustado de piedras preciosas.

Abrióme mi padre y vi que contenía pergaminos llenos de sellos de varias clases.

Mi padre me refirió que había comprado aquel objeto en dos mil francos á un oficial de marina extranjero; pero que valía lo menos veinte mil, sin contar los pergaminos. En uno de sus viajes á Bruselas conoció aquellos documentos á un sabio profesor para que los examinara, y por él supo que eran documentos oficiales y textos diversos de tratados y genealogías de la familia del emir reinante en Cabul.

«Hoy tengo la certidumbre, me dijo, de que estos documentos han sido robados á ese soberano. Sería necesario encaminarse á sus Estados, en la India, enviarle una carta por medio de algún cónsul y ofrecerle por una suma importante la restitución del cofrecillo, precioso por sí mismo y más aún por los documentos que contiene. Yo creo que el emir te dará una crecida suma, con ella podrás establecerte. La India es rica en objetos curiosos que ahora se venden bien en Europa, compra muchos, cuantos puedas, los traes y es seguro que los venderás con una ganancia considerable.»

Partí al día siguiente en un buque inglés, llevando por todo equipaje una maleta con algunas prendas de vestir y el famoso cofrecillo.

Durante el viaje me animaron las más ri-

sueñas esperanzas. Mi imaginación me pintaba el Oriente como una tierra prometida, y me veía copiosamente remunerado por el príncipe, ávido de volver á poseer sus valiosos papeles.

Me trasladé á la India inglesa, y seis meses después de mi salida de Amberes llegué á Lahore.

Ya no me quedaba más que una tercera parte próximamente de los tres mil francos que mi padre me había entregado. Era tiempo de escribir al emir y de venderle el cofrecillo.

En aquellos días se habían enfriado mucho las relaciones entre Yacoub-Khan y los ingleses; por esto rogué al cónsul de Rusia que enviara mi mensaje al soberano. El cónsul me contestó que en el correo próximo; es decir, ocho días después, iría mi carta con el *express* del Consulado y sería entregada al emir al día siguiente de la llegada del correo á Cabul.

Con arreglo á las instrucciones de mi padre, ofrecía en mi carta restituir el cofrecillo á cambio de una indemnización que podríamos convenir en una entrevista.

De pronto, y mientras que mi carta dormía en poder del cónsul, surgió en mi cerebro una idea extraña, idea loca, sin duda, pues averguzándome de mi papel de comerciante, pensé que debía presentarme al príncipe como un gran personaje, y regalarle, no venderle, el cofrecillo, que constituía mi única fortuna. Claro es que acariciaba esperanza, de que el emir me haría un regalo de mucho más valor que la suma que ofrecería á un misero prebendo.

(Se continuará)

Crónicas de Verano

Lo que probablemente diría O'Donnell.—Hace falta serenidad.—Lo que piensan las mujeres.

LAMÓ en sus buenos tiempos el general O'Donnell *presidio suelto* á la sociedad política y presidiera, en cuyo seno vivía y gobernaba. Si viviera actualmente y siguiera aficionado á hacer frases, añadiría que nuestro querido país es en la actualidad un *maucomio*.

Hay quien lo ve todo negro, y quien todo lo vé color de rosa; mientras los unos lloran las desdichas que sufre nuestra patria, otros se entregan para olvidarlas á todo género de diversiones, incluso la de dejarse agujerear ó voltar por los novillos ó toros embolados, indispensables en toda fiesta popular. Juzgan unos que las calamidades que nos han caído encima, serán un bien; en tanto que otros, cayendo en el mayor abatimiento, nada esperan y todo lo consideran perdido.

Juan echa á Pedro la culpa de los desastres, Pedro atribuye á Juan todos los males que sufrimos. Aquel asegura que es el único que puede salvar la situación, éste pretende que sin él no hay salvación posible. Todos, unos más, otros menos, hemos perdido el aplomo, algunos la cabeza; y como Dios no lo remedie vamos á pasarlo mucho peor de lo que exigen las circunstancias, por falta de serenidad y de juicio.

Los impresionistas son la gran calamidad, dado el crecido número de seres impresionables que forman la población española. ¡Y cosa extraña! Las mujeres que por tantos motivos, y particularmente por la continua excitación de sus nervios, debían ser las más pesimistas y pusilánimes, son las más valientes y las que ven más claro.

—¿Quién sabe lo que va á ser de nosotros!—decía un caballero, hablando de la situación, en un grupo de los muchos que se forman por la noche en los Jardines del Retiro.

—Si se empeñan ustedes en verlo todo tétrico, cualquiera puede saberlo—contestó una señora—se les irá á ustedes la fuerza en suspiros y lamentaciones, nosotras tendremos que dedicar nuestras pobres energías á consolar á ustedes, y punto concluido. Pues no, señor, no debe suceder eso. Doloroso es que haya tenido que sacrificarse una gran parte de la juventud en la guerra, triste es que lo que queda se halle estenuado, grandes torpezas se han cometido y se han malgastado muchos millones; pero esta patria nuestra es inagotable, y antes de un año verán ustedes como se repone, siempre que haya firme propósito de enmienda, se reconozcan noble y honradamente los errores cometidos, y todos á una, cada cual en su esfera, contribuyamos á la regeneración tan necesaria como deseada.

—Eso se dice y se cree ¿pero será posible realizarlo?

—¿Por que no? Las colonias son para las naciones lo que las casas de campo ó las grandes haciendas para las familias. Las que saben explotarlas, tienen en ellas una riqueza; las que las ponen en manos de administradores y sólo van á ellas alguna que otra vez para recrearse, tienen en ellas un censo y constituyen un lujo. Nos han quitado el lujo; pero nos queda con la honra lo más esencial de nuestro patrimonio. Saquemos partido del que nos queda, y aumentemos su valor. Si á falta de pan buenas son tortas, creo que aún es mejor pensar que á falta de tortas bueno es el pan.

Así se explicaba la señora; y el espíritu que revelan las palabras que he reproducido, es el que debe dominar.

Todas las energías del país deben ponerse en juego, no sólo para evitar la completa

ruina, sino para recuperar el bienestar y la prosperidad que puede y debe alcanzar nuestra patria, si sabemos utilizar lo que nos han dejado, que es nuestra casa solariega.

EL ABATE.

Conferencias del Doctor

NIEVE Y FUEGO

En esta época del año, se suscita siempre la cuestión de si es más conveniente tomar bebidas frías ó bebidas calientes.

Existen sobre este punto dos escuelas: la de los que sostienen que se deben tomar heladas, como hacen los persas y los turcos; y la de los que afirman que sólo deben tomarse bebidas muy calientes, imitando el ejemplo de los chinos y los anamitas.

Entre estas dos opiniones, hay una que la experiencia nos señala como indudable, y es la de que no deben tomarse bebidas tibias, porque entorpecen la digestión.

Durante los fuertes calores, el estómago necesita estimulantes. Lo caliente y lo frío obran sobre poco más ó menos del mismo modo. El término medio es lo perjudicial en el caso de que nos ocupamos.

Mi parecer sobre el particular es, que los helados son más agradables, en lo que las lectoras opinarán seguramente como yo; pero en cambio las bebidas calientes son más sanas, respecto de lo cual no espero la misma conformidad.

La experiencia, en esto como en todo, es la gran maestra. Deben tomar helados si les gustan, las personas á quienes sienten bien, y deben renunciar á ellos las que experimenten después de tomarlos, la menor alteración en su salud.

Las que necesiten bebidas calientes, no tienen apenas donde escoger, pues se reducen las que pueden tomarse; al té ó la tila.

Las aficionadas á los líquidos helados, hacen uso del hielo artificial y esto es peligroso, si el agua no ha sido bien filtrada antes de helarse; porque así como las altas temperaturas destruyen los microbios, las bajas aumentan su energía y les permite hacer de las suyas.

Lo más conveniente es enfriar el vino y el agua en las antiguas é irremplazables garrafinas.

DR. ALEGRE.

Preguntas y Respuestas

Ramo de flores.—Tengo mucho gusto en contestar á su tres preguntas: 1.ª El linón cuya muestra me remite V., puede ser utilizado para el traje de baile de su hermanita; pero como el tejido es muy claro y transparente, requiere un forro de seda rosa ó verde musgo.—2.ª La berta de gasa debe dar vuelta al escote y cruzarse sobre el pecho.—3.ª Un peinado de baile muy lindo y á propósito para señorita, se ejecuta levantando el cabello en aureola ondulada sobre la frente, sienas y nuca, y disponiéndolo en la parte superior de la cabeza, formando un grupo de bucles Luis XV, del que se escapan ligeros ricitos hechos con las puntas del cabello. En torno del rodete se dispone una cinta retorcida de raso del color del traje, anudada delante ó en el lado izquierdo formando un gracioso lazo.—Mil gracias por su atención, que agradezco muy de veras.

C. B. de U.—El adorno de la camisa de día á que V. se refiere, consiste en menudos plieguecitos que alternan con entredosos de encaje y entredosos de bordado inglés.—Si, señora; podemos facilitar á V. su patrón al precio de 1,50 pesetas.—Holanda ó lienzo sumamente fino.—Tiene V. razón muy sobrada y felicito á V. por sus laudables aficiones.

Marcelina.—Los cuerpos de los trajes Princesa tienen las costuras visibles; de otro modo sería imposible amoldarlos al cuerpo en la forma debida.—Opino que esa hechura le sentará á V. muy bien y que no debe V. vacilar en reproducir el modelo que tanto la agrada.—Las esclavinas de Otoño serán muy largas, sucediendo lo propio á las chaquetas y levitas que se usarán en calidad de abrigos de entretiempo.—Puede V. utilizar el patrón cortado que se reparte con el presente número y que V. recibirá, pues es suscriptor á la Edición completa. La hechura del cuerpo á que me refiero, armoniza muy bien con la seda estampada y es además muy favorable á los tipos delgados.—No lo crea V., lejos de cansarme, experimento verdadero gusto ocupándome en el servicio de mis constantes favorecedoras, en cuyo número tengo el placer de contar á V.

Y. V.—Sí, señora; y su precio es 1,50 pesetas.—Deseo á V. todo género de felicidades en su nueva casa.

N. N. N.—Los cortinajes de un despacho elegante deben ser de terciopelo verde mirto ó mordorado, con anchas cenefas tejidas imitación de tapicería antigua. Estas cenefas pueden ser reemplazadas con otras de pasamanería metálica, que están también muy de moda.—Prefiero lo segundo.—En ese caso no tiene á V. más remedio que colocarlo en un sitio poco visible.—Quedo á sus gratas órdenes.

Piense en Yustas.—Muchas gracias por sus cariñosas frases.—El vestido claro debe usted confeccionarlo con arreglo al modelo siguiente: Falda ligeramente acanalada,

guarnecida en el bajo con dos volantes escalonados realizados por escarolados de sedalina. Cuerpo corto, escotado en redondo y abierto delante sobre un canesú, prolongándose en plastrón de encaje sobre viso de sedalina. Los contornos del escote y del plastrón, lucen escarolados de sedalina, semejantes á los de los volantes de la falda.—Para el traje oscuro, aconsejo á V. un elegante modelo compuesto de falda lisa y chaqueta ajustada. La falda tiene por adorno bisecitos de terciopelo negro dispuestos á modo de cenefas. La chaqueta está adornada con solapas de moaré blanco, que sirven de marco á un chalequito de lo mismo, escotado en forma puntiaguda sobre una corbata-chorrera de muselina blanca. Los contornos de la chaqueta se guarnecen con bisecitos de terciopelo negro.—Pruebe V. á quitar esa mancha frotándola con una esponja humedecida en agua caliente.—Espero y deseo que no sea ésta la última vez que tenga el gusto de comunicarme con usted.

Murciana triste.—En el *Carnet* del presente número encontrará V. un lindo modelo de traje de seda blanca muy á propósito para reunión.—Siento decir á V. que las mangas de los trajes de Otoño serán aun más estrechas que las de los trajes de Verano.—No estoy de acuerdo con V.: creo por el contrario que se deben seguir las evoluciones marcadas por la Moda, siendo imposible de otro modo vestir con elegancia, pues en un traje se aprecia más la novedad de la hechura que la riqueza del tejido.—V. misma aunque quisiera, no podría vestir de un modo anticuado, porque eso estaría en completo desacuerdo con sus pocos años y su reconocido buen gusto.—Hasta cuando V. quiera, que deseo sea pronto.

C. H. Burgos.—Los delantalitos de las niñas se confeccionan con nansú ó fino percal, y se adornan con series de menudos pliegues agrupados simulando un canesú cuadrado ó redondo que se rodea con una berta de nansú y encaje ó bordado inglés.—Los calcetines negros siguen de moda para los niños.—La idea es excelente y no debe V. vacilar en

ponerla en práctica, segura de que su hija sabrá agradecerla y apreciarla en lo mucho que vale.—No las merece.

Una provinciana.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª La falda no admite variación; pero el cuerpo sí, y ésta debe consistir en velarlo con un Figaro de encaje ó tul bordado negro.—2.ª Peinados muy altos formados por grupos de bucles, en cuya parte de detrás se colocan bonitas peinetas de concha.—3.ª Tomo nota del dibujo para juego de cama.—Quedo á sus gratas órdenes.

Fernandina.—Mil gracias por la amena cartita que me envía V. desde su pintoresco retiro, y digo á V. para su tranquilidad, que no encuentro exageradas sus apreciaciones, pues tengo del paisaje gallego la buena idea que se merece. Un poco pronto es para que yo pueda describir con acierto un traje de Invierno; pero en fin, como lo que V. quiere es un traje corte de sastre, trataré de complacerla indicándole un modelo que es muy elegante y está inspirado en las modas de Otoño que siempre están íntimamente ligadas con las modas de Invierno. La tela más á propósito para el traje á que me refiero, es paño color caoba, matiz que se ha de usar mucho en las próximas estaciones. La falda, muy ceñida en sus dos terceras partes inferiores, se prolonga en un volante ligeramente acanalado adornado con bisies de terciopelo negro de unos dos centímetros de ancho, dispuestos sobre el fondo en forma recta ú ondulada y en número de cuatro ó cinco. Chaqueta bastante larga con delanteros redondeados en las puntas. La espalda, sumamente entallada, está abierta en el centro de la aldeta y luce en los contornos bisecitos de terciopelo negro. Los delanteros son lisos y están sueltos sobre un chaleco-fichú de paño ó seda blancos, con solapas redondas, cerrado por doble fila de botoncitos de esmalte color caoba. Una corbata de muselina ó encaje blanco cierra el cuello Diabolina que rodea el escote. Mangas ajustadas. Si quiere V. emplear tiras de piel negra ó gris, en lugar de las cenefas de terciopelo negro,

puede V. hacerlo sin ningún inconveniente.—Entregué los pasatiempos al Director.—Lo mismo deseo á V. y á todas las personas que tienen la suerte de vivir á su lado.

H. D. de B.—El patrón de una bata Princesa para señora, cuesta 3 pesetas, y para él son necesarias las mismas medidas que para un traje.—Lanilla lisa ó con dibujitos de un medio color.—Son interiores y en número de tres.—Cinturón de cinta anudado sobre el costado izquierdo.—Lo tendré presente.

D. G. P. Plasencia.—He recibido su carta con la 2.ª libranza.—En cuanto una suscriptora vea que pasan cuatro ó cinco días sin recibir el periódico, debe pensar que no ha llegado la carta anunciando la renovación y repetirla; porque aquí todos tenemos el mayor deseo de servir con puntualidad á nuestras favorecedoras.

D. N. de D.—El sombrero que me describe V. no admite otra reforma, que quitar la drapería de gasa arrollada en torno de la copañonero en su lugar una guirnalda de pluma negra.—No, señora; se coloca después de cosido el cuerpo.—Un biés muy ancho rayado por filar de tencilla de seda labrada azul oscuro.—Botones de mediano tamaño de nácar ó esmalte.—Muchas gracias por su amable propaganda.

Martínica.—Supongo en poder de V. el libro que me encargó en su última y muy grata.—Lo celebro infinito; pero crea V. que el mérito principal está de su parte.—Gracias á usted por la confianza y afecto que me demuestra en todas ocasiones.

Estrella del Norte.—El paño cuya muestra me remite V. es más á propósito para un abrigo que para un traje.—Aconsejo á usted que confeccione con él una levita de entretiem po semejante al modelito descrito por Clementina en su *Carnet* del presente número.—Esa señorita está obligada á visitar á la familia á que alude, tanto para despedirse como para dar las gracias por las atenciones que con ella ha tenido durante su estancia en esa.—No, señora; se limpian con gasógeno ó bencina.—Las corbata de gasa y encaje, siguen muy en favor, y nosotros hemos pu-

blicado éste Verano una verdadera colección de modelos á cual más nuevo y elegante.—Cuando V. guste.

LA SECRETARIA

Recetas de la mujer casera

Para devolver su primitiva consistencia á los bordados de tapicería.—Debe colocarse la labor del revés sobre una mesa cubierta con muleton ó una manta, y se la clava luego con alfileres por las puntas, cuidando de estirla bien por igual. Preparada de este modo se vierte en ella goma arábica previamente disuelta en agua, extendiéndola lijamente con una esponja por toda la superficie, y se deja así algunos días hasta que esté bien seca.

Glorias de España

Esta semana se reparte el tomo 16.º titulado: IGNACIO DE LOYOLA. Precio: 10 céntimos. Siguen de venta los tomitos: EL COMBATE DEL CALLAO, LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MÓSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH, LA BATALLA DE BAILÉN, MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589), EL SITIO DE GERONA, UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar), LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa), ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico) ¡LA BATALLA DE SAN QUINTÍN!, EL GENERAL PIERNA DE PALO Y EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado). Precio de cada tomito: DIEZ céntimos. También están de venta al mismo precio los tomos núms. 1 y 2 de la Biblioteca popular ilustrada: RINCONETE Y CORTADILLO, novela de Cervantes y EL COFRE MALDITO, causa célebre rusa, escrita por Alejandro Dumas. Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Oplacion, la Escrófula, etc.

Exigirse el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acritud de la Sangre, Herpetismo, Aone y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto segun los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmaceuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS LA LECHE ANTEFELICA

— LAIT ANTÉPÉLIQUE —

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

ANDES et C^{ie} 81 St-Denis, 10

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

G rageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los fujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los organos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de fujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitacion nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS

Dentición JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigirse el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE-QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmaceuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria. MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda.»